

La hora del cuento Últimos días para concursar

M. T. C. M.

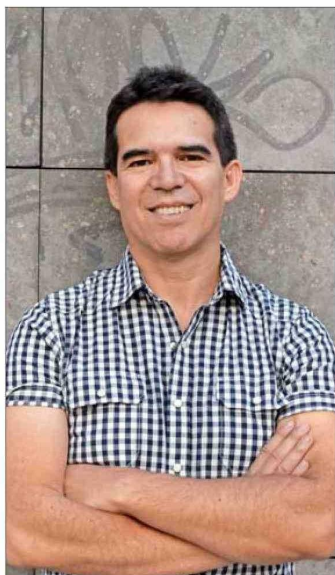
“El cuento debe ganar por nocaut”, decretó Julio Cortázar en su conocida frase sobre este género —en el cual fue un maestro—, recurriendo a la terminología boxerial para diferenciarlo de la novela, que “siempre gana por puntos”. La influencia del argentino no ha sido menor en los narradores latinoamericanos, así como tampoco la de su compatriota Jorge Luis Borges. “Quien lee un cuento sabe o espera leer algo que lo distraiga de su vida cotidiana”, decía Borges, que se enorgullecía más de los libros leídos que de los que había escrito.

Como autor y lector, Roberto Bolaño aconsejaba con su característica ironía: “Hay que leer a Quiroga, hay que leer a Felisberto Hernández y hay que leer a Borges. Hay que leer a Rulfo, a Monterroso, a García Márquez. Un cuentista que tenga un poco de aprecio por su obra no leerá jamás a Cela ni a Umbral. Sí que leerá a Cortázar y a Bioy Casares, pero en modo alguno a Cela y a Umbral”. Y puntualizaba: “La verdad es que con Edgar Allan Poe todos tendríamos de sobra”.

Con lecturas e influencias ciertamente diversas, los narradores chilenos y bolivianos tienen plazo hasta la medianoche de este viernes para subir sus volúmenes de cuentos a la plataforma del XXXII Premio Revista de Libros (www.premiorevistadelibros.cl) y participar en este certamen organizado por “El Mercurio”, la Pontificia Universidad Católica de Chile y CMPC.

Tres destacados cuentistas —y también académicos— tendrán la tarea de evaluar estos trabajos y elegir al ganador úni-

Este viernes cierra el plazo para que autores chilenos y bolivianos participen en la 32ª versión del Premio Revista de Libros, organizado por “El Mercurio”, la UC y CMPC.



Edmundo Paz Soldán (1967) ha publicado 12 volúmenes de cuentos.



El primer libro de cuentos de Ana María del Río fue “Entreparéntesis” (1985).



María José Navia es también profesora de la Facultad de Letras de la UC.

co, quien recibirá \$15.000.000 y la publicación de su libro por Ediciones El Mercurio.

El autor boliviano Edmundo Paz Soldán y las escritoras chilenas Ana María del Río y María José Navia revelan aquí sus propias experiencias como cuentistas, lo que asegura la variedad de miradas y opiniones sobre los libros que entrarán en competencia.

EDMUNDO PAZ SOLDÁN:

“Descubrí el cuento de la manera más clásica posible, con Borges, en el colegio. Mi profesor nos dio a leer ‘Ficciones’ y hubo un antes y un después. Del género, me gusta la posibilidad de construir una atmósfera, un mundo en un espacio reducido, y su versatilidad: están los cuentos que exploran psicologías, los que le dan prioridad a la trama, los que juegan con el lenguaje... Comencé prefiriendo la tradición que se apoya en los fuegos de artificio de la sorpresa final, digamos la de Cortázar, Arreola, Monterroso; y me creí duran-

te un buen tiempo eso de que se debe crear *suspense* desde la primera línea, para tratar de dar en el blanco en la última. Hoy prefiero algo muy suelto, cuentos que trabajen varios temas, que entren y salgan de personajes y situaciones, que incluso recorran temporalidades largas”.

ANA MARÍA DEL RÍO:

“El cuento es un género peligroso. Seduce y golpea. Me hace acomodarme en la silla, abrir los ojos, acodarme sobre la mesa y disponerme a escuchar mientras lo escribo. Es un zurrón mágico del que van saliendo cosas inesperadas. Mi primer trabajo como escritora fueron 9 cuentos que escribí mientras estaba embarazada. No eran cuentos para niños. Pero me supe escuchada mientras los escribía. Comenzar un cuento no es cualquier cosa. Uno lanza sobre la página frases que se van anudando casi solas al compás de una inventiva que uno cree propia y que muchas veces es dictada por una mano

invisible. Un cuento es un tren al que uno se sube sin saber nunca la estación final. Un cuento es dejarse llevar”.

MARÍA JOSÉ NAVIA:

“El cuento es el género que más me gusta leer y escribir. Me parece también un desafío muy lindo el de construir un libro de cuentos, buscar formas de conectar las historias, un tono, una atmósfera. Como armar un disco en el que una canción va transformando a la siguiente. No se trata solo de poner varios cuentos juntos. Los mejores libros de cuentos, o los que más me interesan a mí, son aquellos que traen una particular melodía que va hilvanando cada historia. Los cuentos son probablemente el primer género con el que nos encontramos en la infancia: nos leen cuentos antes de dormir, leemos primero cuentos al aprender a leer. Y así, para mí, volver al cuento es volver a la maravilla de encontrarse con la ficción por primera vez”.